

Renacer en lo concreto:
Habitar este territorio implica el reconocimiento
del otro, promesas de perdón y resistencias al
olvido

Reborn in the concrete:
To inhabit this territory implies the recognition of the
other, promises of forgiveness and resistance to oblivion

DOI: [10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.06](https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.06)

Fecha de recepción: 01/10/2017 Fecha de aceptación: 01/11/2017

Juan Gilberto Tapias Martínez 
Colectivo CITYZENS [Arquitectura Colectiva]
juangtapiasm@gmail.com

Para citar este artículo:

Tapias, J. (2017). Renacer en lo concreto: Habitar este territorio implica el reconocimiento del otro, promesas de perdón y resistencias al olvido. *MODULO ARQUITECTURA-CUC*, vol. 19, no. 1, pp. 93-118. DOI: [10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.06](https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.06)

Resumen

“Renacer en lo concreto” documenta la complejidad social por la que pasa una comunidad de desplazados, la cual fue beneficiada con un proyecto de vivienda social ubicado en pleno centro de la ciudad de Bogotá. Esta serie documental presenta un conjunto de imágenes que dan cuenta de la realidad actual en la forma como el gobierno está impulsando la vivienda social pensando en los desplazados, pudiendo llegar a ser esta estrategia el inicio de una positiva variedad de fenómenos urbanos asociados con la víspera del postconflicto en Colombia.

Palabras clave: Desplazamiento, vivienda social, identidad social

Abstract

“Reborn in Concrete” documents the social complexity of a community of displaced people which was benefited from a social housing project located in the center of the city of Bogotá. This documentary series present a sequence of images that give an account of the current reality in the way the government is promoting social housing thinking about displaced people. This strategy may be the beginning of a positive variety of urban phenomena associated with the eve of postconflict in Colombia.

Keywords: Displacement, social housing, social identity

EL PROYECTO

El proyecto “La Hoja” se enmarca en el contexto del laboratorio piloto de urbanismo con el que la institucionalidad distrital del momento (2012-2016) generó una oportunidad única para que los proyectos de índole social no fueran ubicados en los extramuros de la ciudad, proponiendo con ello una nueva forma de vincular a estos sectores vulnerables de la población desplazada en procesos más cercanos a las dinámicas económicas, sociales y culturales que ofrece el centro urbano de una metrópoli como Bogotá (Distrito Capital).

Lo concreto

La vivienda social en América Latina, como proyecto moderno, siempre ha estado ligada a los procesos de planificación dictados por los intereses económicos, siendo estos responsables, en gran medida, del proceso de expansión desmedido que, con el tiempo, ha promovido ciudades desbordadas, conflictos en la movilidad, segregación socioeconómica y exclusión cultural, como semillas del gran legado de violencia e inseguridad urbana que han dejado en los últimos años.

Enfrentando las hegemonías políticas y económicas, los nuevos cambios de urbanización en Bogotá y las principales capitales de Colombia están considerando un cambio en el modelo político y en el reconocimiento del paradigma urbano, teniendo la revitalización de los centros

urbanos como alternativa. Contrario a la idea dominante que propende por el concepto de expandir la ciudad a sus límites suburbanos, novedosas motivaciones ambientales y económicas están propiciando una nueva visión de ciudad que se calcula con parámetros de urgencia ambiental, culturas de inclusión y nuevas convivencias de comunidad multicultural. En este sentido, Castrillo (2004) establece

el origen del concepto de vivienda social en la transición del feudalismo a la industrialización, dada la controversia que caracterizó esta época entre el libre mercado y el interés social. De esta época datan los primeros avances en torno a la 3 El precio de estas viviendas no excede el valor de 70 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV). Necesidad de generar programas que pudieran atender a las clases obreras, ya que a mediados del siglo XIX en Europa los “tugurios” de las clases sociales populares aumentaron significativamente en condiciones de vida muy precarias (Castrillo, citado por Lozano, 2015, p. 26).

El proyecto “La Hoja” pretendió generar una oportunidad única para los proyectos de vivienda social y enmarcados dentro del Proceso de Paz. La serie de imágenes que se presentan más adelante dan cuenta de la realidad actual en la forma como el gobierno está impulsando la vivienda social pensando en los desplazados, pudiendo llegar a ser esta estrategia el inicio de una positiva variedad de fenómenos urbanos asociados con la víspera del postconflicto en Colombia.

El renacer

Más de 400 familias integran un crisol de cultura nacional, coincidencias de la vida y, sobre todo, ganas de comenzar una nueva etapa de vida. Como es común, un alto porcentaje nacional, las mujeres cabezas de familia suelen ser la figura predominante como líderes del hogar. En el proyecto “La Hoja” las mujeres fueron las más beneficiadas con el subsidio del gobierno, derivando una presencia positiva y un reto para construir la confianza en una nueva comunidad.

Ligadas a ellas, todo un lastre de historias de infortunio social que hoy se somatizan con una nueva esperanza de vivienda gratis y digna, la herencia de sus hijos y nietos quienes las acompañan en esta larga trashumancia y su lucha por el territorio.

Comenzar una nueva vida, en este caso, implica un nuevo espacio, la novedad en las formas de apropiación territorial, reinserción en un modelo de convivencia ciudadana que invita a renovar la confianza en el otro, de integrar un mismo espacio y una misma cotidianidad. Las responsabilidades de ese conjunto traen nuevos retos en lo social, político, ambiental y psicológico para habitar un territorio.

*“Perdonar no es fácil,
olvidar mucho menos”.*

El concepto

“Renacer en lo concreto” es una selección de imágenes documentales que muestran la complejidad social por la que pasa una comunidad de desplazados, la cual fue beneficiada con un proyecto de vivienda social ubicado en pleno centro de la ciudad de Bogotá.

El renacer, como metáfora, significa volver a empezar para aquellas personas que fueron despojados de sus vidas de la noche a la mañana. Un conjunto de historias que muestran la barbarie que a muchas personas les ha tocado vivir y la realidad de un país en el que, en su historia, se ha presentado un lastre de luchas por territorios. Lo concreto, como un conjunto de palabras, plantea lo básico, lo necesario y vital para una familia, como lo es la vivienda, la seguridad de un techo y retornar al amor por lo propio. Ahora bien, de acuerdo con Escallón (2012):

Estudios recientes muestran esta diversidad: hogares unipersonales, hogares biparentales nucleares, hogares biparentales amplios, hogares monoparentales entre otros 2. El reto está en responder de manera flexible a este tipo de hogares con programas arquitectónicos diferentes para las viviendas y con esquemas progresivos que atiendan las necesidades y posibilidades específicas de cada familia. Principios que también deben aplicarse al urbanismo (p. 57).

Los personajes



96

Imagen 1. Fotografía de Nora Martínez.

Fuente: Autor.

Nora Martínez vive con sus cuatro hijos y su novio. Fueron expulsados de la población de Neguá, en el Bajo Baudó, luego de que su esposo fuera asesinado por grupos armados que llegaron a su zona. Llegó a Bogotá en el 2006 y, en su barrio, una vecina le contó de las ventajas de anotarse en la asistencia social, lo que a la larga le serviría para obtener una vivienda digna. ¡Sueña con tener su propio restaurante!



Imagen 2. Fotografía de María Camila Valencia.

Fuente: Autor.

María Camila Valencia es una joven madre soltera que llegó a Bogotá en el año 2006 en compañía de su mamá y su hermano menor. Su hija Dana Sofía nació dos meses antes de que les entregaran el apartamento nuevo. Ella ve la vida con positivismo y a pesar de las duras condiciones económicas comprende que tener vivienda propia le permitirá tener un futuro digno para su pequeña hija.



Imagen 3. Fotografía de Juan David Londoño.

Fuente: Autor.

Juan David Londoño es un joven habitante del proyecto. Llegó a Bogotá en el año 2005 luego de que grupos armados lo expulsaran a él y a su mamá de la ciudad de Mocoa, Putumayo. En medio de la conmoción de estos duros acontecimientos, Juan David sufrió una fuerte caída, lo que le provocó, a la larga,

una afectación bacteriana en la zona medular, ocasionándole una discapacidad permanente en sus dos piernas. El hecho de tener casa propia le permite a su madre tener un alivio económico para pagarle las terapias que necesita y el cambio de vida le ha ayudado a sopesar su incapacidad.



Imagen 4. Fotografía de María Eugenia Arias.

Fuente: Autor.

María Eugenia Arias salió desplazada de su natal Puerto Rico, Caquetá, en el año 2005. Recuerda cómo, una noche, un líder paramilitar de la zona le mandó la razón de que le tuviera lista a una de sus hijas en la mañana siguiente. Ella inmediatamente reaccionó y logró huir en medio de la noche y con poco de su vida. Al llegar a Bogotá, después de varios días de viaje, recuerda cómo le tocaba dormir sobre cartones en el piso de tierra. Una

vecina al verla en su humilde condición le recomendó anotarse a la asistencia social.

Luego de haber regresado a su ciudad de origen, en el 2010, recibió una llamada donde le confirmaban que era beneficiaria de una vivienda propia y gratuita, pero que tenía que estar en Bogotá si quería recibirla, motivo por el cual, una vez más, tuvo que desplazarse con sus hijas y nietas para no perder este “regalo de la vida”.



Imagen 5. Fotografía de Marta Cuéllar.

Fuente: Autor.

Marta Cuéllar, junto a su madre y su hermano menor, abandonaron Barran-
cabermeja cuando grupos armados
asesinaron a su padre. Su destino fue
Medellín, pero por cosas de la vida fue
víctima de una violación de la cual nació su
hija Catalina; por este motivo, se despla-
zaron a Bogotá donde unos familiares
que las recibieron no por mucho tiempo.

El camino en esta gran ciudad les deparó
muchas angustias de vivienda, por lo que,
en el año 2008, se anotaron para esperar
una ayuda del gobierno que se representó
en una vivienda gratis en pleno centro de
Bogotá. Marta padece de un síndrome
que no le impide trabajar ni desarrollar
sus actividades diarias como madre, al
parecer su hija también lo padece.



Imagen 6. Fotografía de Elmer Suárez.

Fuente: Autor.

Elmer Suárez vive con su novia en el apartamento con el cual fue beneficiado por su condición de desplazado luego de salir de Icononzo, Tolima, por la presión de grupos armados. Elmer viajó a Bogotá, donde un hermano lo recibió y lo ayudó con trabajos en el medio de la construcción.

Su casa tiene pocas cosas pues siempre ha sido un hombre desprendido de lo material, sin embargo, espera mejorar la situación de obra negra de su apartamento apoyándose en la mano de obra de amigos que lo ayudarán durante los fines de semana.



Imagen 7. Fotografía de Edelmira Ruíz.

Fuente: Autor.

La señora Edelmira Ruiz llegó a Bogotá, en el 2007, cargada de ilusiones y con el alivio de que su hijo Oscar estaría alejado de las malas influencias que se venían dando en su pueblo Girardot, Tolima. Hombres armados que frecuentaban la cancha del barrio donde vivían comenzaron a reclutar a sus amigos, y Edelmira viendo que se avecinaba lo peor decidió salir para evitar el reclutamiento de su hijo.

Con su joven hijo y su pequeña hija, aún en brazos, llegó para enfrentarse a las duras condiciones de vida en la gran ciudad, y, después de mucho insistir por ayuda gubernamental, un día recibió una llamada a su celular para recibir la noticia de que participaría de un sorteo con la posibilidad de una vivienda digna para ella y sus hijos.



Imagen 8. Fotografía de Nora Elizabeth Londoño.

Fuente: Autor.

Elizabeth Londoño es una mujer de origen antioqueño, pero nacida en Mocoa, Putumayo. Siempre ejerció la docencia, trabajo que la mantuvo al tanto de las condiciones de seguridad que vivían los niños de la vereda donde enseñaba.

Su hermana también era docente y un día fue asesinada por hombres pertenecientes a un grupo armado de la zona.

A raíz de este suceso, toda la familia comenzó a ser amenazada, lo que desencadenó en un desplazamiento que la traería a la ciudad de Bogotá en el año 2006. Vive con su hijo de 17 años que sufre una discapacidad física, motivo que le da la vitalidad para seguir su vida y ayudar al máximo a su hijo para que tenga una vida digna.



Imagen 9. Fotografía de los trasteos.

Fuente: Autor.

Los trasteos son una constante durante el día. Subir los corotos por tantos pisos es un trabajo arduo, razón por la cual, los ascensores son muy utilizados, ocasionando el cierre parcial de algunos ascensores por culpa del mal manejo y el exceso de peso al que son sometidos.



105

Imagen 10. Fotografía del interior de una vivienda.

Fuente: Autor.

El interior de las viviendas presenta una atmósfera lúgubre a causa de la obra negra en la que se encuentra al momento de su entrega. Sin tener recursos para el arreglo básico de paredes y pisos, la mayoría de habitantes tiene que convivir con humedades y problemas de las tuberías expuestas, situaciones de infraestructura básica que se vuelven parte del cotidiano.



Imagen 11. Fotografía de niños jugando en zonas comunes.

Fuente: Autor.

Los niños disfrutan de los espacios comunes, cualquier corredor es ideal para iniciar un partido. La ausencia de áreas para el desarrollo de este tipo de deportes los lleva a ser invasivos en los espacios y a molestar a los vecinos, generando las primeras inquietudes en la convivencia de la comunidad en general.



Imagen 12. Fotografía de una selfie en la terraza.

Fuente: Autor.

Las terrazas y exteriores son el lugar de encuentro de jóvenes y niños que pasan su tiempo libre compartiendo anécdotas. Aquí una joven se hace una *selfie* con su teléfono móvil, con el objetivo de compartirla a sus amigos que se quedaron en el barrio donde antes vivía.



Imagen 13. Fotografía de niño en la terraza.

Fuente: Autor.

Un niño pasa inadvertido por una de las muchas terrazas que integran los bloques de vivienda a través de una red de pasillos. Estas terrazas están acondicionadas con jardines compuestos de vegetación nativa propia de esta altura y, en algunos sectores, se encuentran plantaciones piloto de hortalizas con el objetivo de fomentar la permacultura entre los habitantes.



Imagen 14. Fotografía de niño jugando en zonas comunes.

Fuente: Autor.

Las amplias zonas de esparcimiento y circulación permiten a los niños disfrutar de la seguridad de un espacio de convivencia que los acoge con seguridad. Pese a la estética fuerte que propone la arquitectura, los niños se sienten como en su hogar y disfrutan al máximo de sus libertades a la hora de jugar.



110

Imagen 15. Fotografía de mujer en la ventana.

Fuente: Autor.

Las ventanas se convierten en el vínculo para la integración comunitaria, propiciando dinámicas de comunicación sobre los espacios de circulación, una oportunidad para “echarles un ojo a los niños” y ser testigos del devenir cotidiano del barrio.



Imagen 16. Fotografía de color en las ventanas.

Fuente: Autor.

El paisaje variopinto de las cortinas ofrece una forma de dar singularidad y personalidad a cada apartamento. En ocasiones se pasa de un mantel a una cobija o una sábana; dentro de la variedad en la estética, el color se hace relevante.



Imagen 17. Fotografía Colgar la ropa.

Fuente: Autor.

¡Colgar la ropa en las ventanas no está permitido en las normas de convivencia comunitaria, las deficiencias del espacio se hacen evidentes! ¿Dónde se seca la ropa?



Imagen 18. Fotografía del espacio central.

Fuente: Autor.

Desde el área central de circulación, la vista al cielo es increíble. Las torres en perspectiva dan una idea de la imponente del proyecto en todo su conjunto.



Imagen 19. Fotografía de niño leyendo en la terraza.

Fuente: Autor.

Lugares de confort, nuevas posibilidades de apropiación territorial, el aprovechamiento de un nuevo urbanismo que genera tranquilidad a la comunidad.

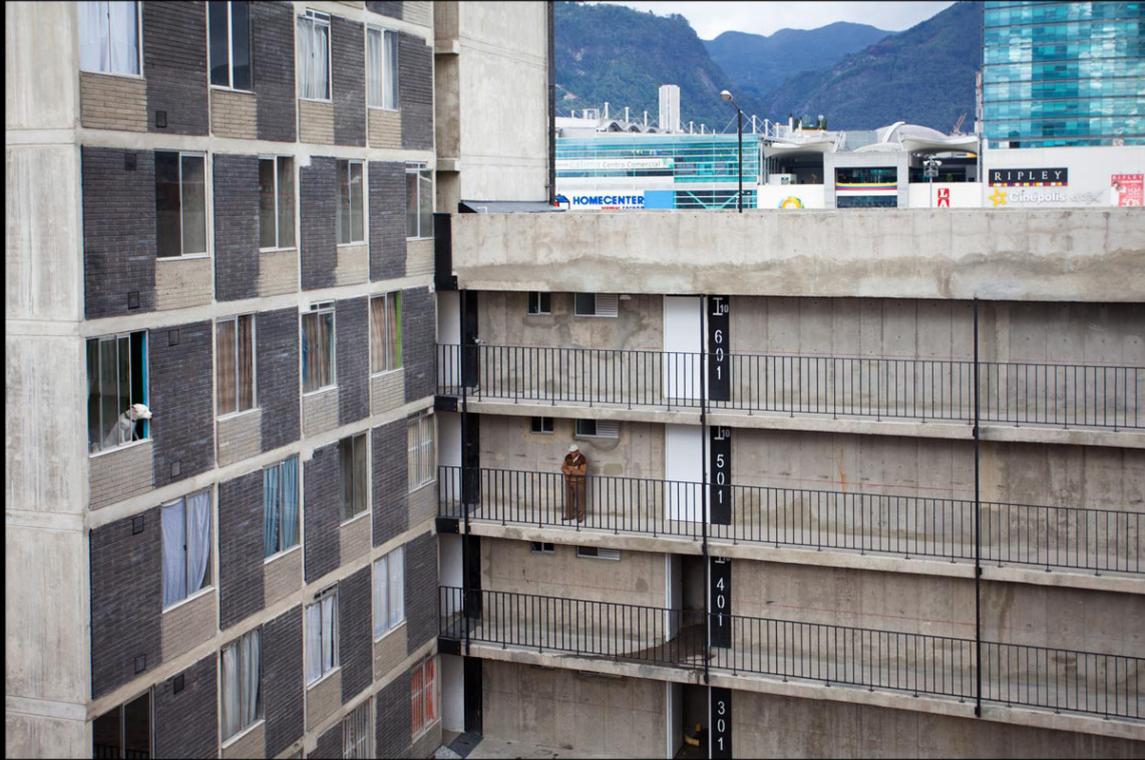


Imagen 20. Fotografía de las zonas comunes.

Fuente: Autor.

Un conjunto de cotidianidades y de nuevos habitantes que se encuentran en los paseos y en las miradas.



Imagen 21. Fotografía Los juegos.

Fuente: Autor.

Entre juegos y atardeceres, la luz genera nuevas atmósferas y acompaña con su calor el juego desinteresado de los niños.

Renacer en lo concreto es una metáfora de los escenarios que se abren en los procesos de desplazamiento en Colombia. Describe nuevos horizontes y dinámicas espaciales del hábitat humano (Polifroni, 2012) que se contraponen a modelos tradicionales de actuación y restitución del derecho a la vivienda. Pone en evidencia las consecuencias del conflicto histórico y la historia inacabable de la pobreza a la que miles de familias se ven sometidas al migrar de sus territorios originarios en Colombia. Pero *habitar este territorio implica el reconocimiento del otro*, donde individuos se ven enfrentados a costumbres y a las dinámicas que se abren en un nuevo escenario cultural, político, social y económico, todo con un trasfondo de dolor y procesos inconclusos de memoria: *promesas de perdón y resistencias al olvido*.

La metrópolis recibe y ha recibido estas migraciones por décadas, y se ha enfrentado a la planificación fragmentada de la ciudad; unos nuevos territorios que luchan gradualmente por equiparar los niveles de los territorios compactos de Bogotá. La “Hoja” surge en medio de un núcleo urbano consolidado y enfrentándose a las proyecciones e imaginarios preestablecidos en la ciudad. La “Hoja” no es un escenario nuevo en Bogotá; como este proyecto ha habido otros ejemplos en los que la resistencia al cambio y la población que se expulsa o la nueva que viene a usar y dinamizar el espacio urbano es cuestionada, marginada o estigmatizada para sustentar las acciones en una vía u otra. En el caso de la “Hoja”, lo parti-

cular era la vocación del proyecto (vivienda social para personas desplazadas por la violencia) en medio de un entorno urbano en crecimiento y desarrollo hacia una ciudadanía “elitizada”; una batalla ganada, pues el edificio es una realidad hoy y es un instrumento de una nueva identidad para las familias ocupantes del proyecto. Y en este sentido, la función simbólica del edificio (De Piccoli, 2014), de estas unidades habitacionales, estructura una nueva memoria y una nueva identidad. Es la “salvación” que permite recomenzar una vez más la vida.

REFERENCIAS

- Castrillo, M. (2004). Vivienda social y planificación urbanística: vestigios reformistas en la práctica actual. *Sociología, Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, 13(1), 149-170. Recuperado de <http://ojs.letras.up.pt/index.php/Sociologia/article/view/2480/2270>
- Polifroni, O. (2012). El diseño de espacios como hábitat interior del ser humano. *Módulo Arquitectura CUC*, 11(1), 47-54. Recuperado de <http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/moduloarquitecturacuc/article/view/23>
- De Piccoli, G. (2015). La función simbólica en la arquitectura: arquetipos. *Módulo Arquitectura CUC*, 14(1), 11-133. Recuperado de <http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/moduloarquitecturacuc/article/view/2480/2270>

cuc.edu.co/index.php/moduloarquitecturacuc/article/view/643

Escallón, G. (2012). La vivienda de interés social en Colombia, principios y retos. *Revista de Ingeniería*, 35(1), 55-60. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ring/n35/n35a11.pdf>

Lozano, M. (2015). Vivienda Social en Colombia: Diagnóstico y Evolución. p. 26. Disponible en: revistas.usta.edu.co/index.php/isocuanta/article/download/3770/3789